

Entre la autobiografía y la creación artística, notas iniciales

Between autobiography and artistic creation, initial notes

Mariana González Pérez¹⁶²

Resumen

Si todo arte, o toda obra de creación, tiene como uno de sus referentes principales lo autobiográfico, porque supone una especie de autoficción del yo, entonces un ejercicio de reflexión sobre la relación entre la autobiografía y la creación artística tiene su plena justificación al realizarla. En el presente texto realizamos una reflexión que hemos subtulado como notas iniciales.

Palabras clave: autobiografía, obra de arte, vivencia, memoria

Abstract

If all art, or all creative work, has as one of its main referents the autobiographical, because it supposes a kind of autofiction of the self, then an exercise in reflection on the relationship between autobiography and artistic creation has its full justification in perform the. In this text we make one that we have subtitled as initial notes.

Keywords: autobiography, artwork, experience, memory.

Recibido: 01/06/2022

Aceptado: 30/07/2022

¹⁶² Licenciatura en artes plásticas por la Universidad Nacional Experimental de las Artes, artista plástica y música. Correo electrónico: marmorena33@gmail.com

«Toda literatura y todo arte parten de lo autobiográfico, porque todo lo escrito, pintado o danzado comienza con la aventura del yo. La autobiografía es fuerza motriz que subyace en la creación literaria». Peter Earle. «El ensayo hispanoamericano como experiencia literaria.».

Más allá del lenguaje como convención que caracteriza a un grupo humano, hay un lenguaje personal que se corresponde con la percepción y su diversidad de formas. Las formas particulares de percibir condicionan la expresión del ser. Cada ser tiene una forma distinta de percibir el *todo* a su alrededor. La obra del artista depende en gran medida de su percepción del mundo; de encontrar un significado para las partes de su *todo* y re-crearlo de forma que quede abierta a la comprensión e interpretación del espectador. Durante mi proceso de creación, a lo largo de mis estudios universitarios de artes plásticas, he buscado definir de manera coherente esta acción y he decidido hacerlo a través del verbo “resignificar”. El término se explica a sí mismo de forma sencilla como la acción de dar un significado nuevo a un algo predefinido socialmente.

La práctica de la resignificación es común en cualquier persona, pero el artista, por su parte, se vale de ella permanentemente. Cada vez que el artista crea una idea inspirado en su mundo, en su realidad y esta pasa a través de todos los paradigmas conscientes e inconscientes, racionales e irracionales que ha construido a lo largo de su vida, para luego ser expresada, realiza el proceso profundo de resignificar.

Al presentar y narrar mi incipiente obra artística, decidí tomar elementos provenientes de contextos y herramientas y géneros artísticos diferentes entre sí, a saber:

- Fotografías de mi autoría.
- Fotografías de otros autores.
- Ilustraciones de mi autoría.
- Pintura abstracta de mi autoría.
- Fragmentos de obras plásticas de otros autores.

De manera que al poner todos estos elementos en un mismo contexto nace una especie de escenario mixto conformado por diversos géneros y corrientes. La “idea cruda” proveniente de la realidad pasa a través de mí y, al plasmarla, queda registrado un nuevo concepto o connotación que configura mi obra en la búsqueda de un estilo propio.

Este nuevo concepto o lenguaje plástico que nace de mi interpretación de una realidad me singulariza, evidenciándose en la estética de mis obras, en el concepto o en la intencionalidad, por ende es irreplicable ya que pertenece a mi manera de hacer las cosas. Pero ¿cuál es el origen de esta forma de expresión? ¿Por qué he tomado la decisión de abarcar ciertos temas en específico y otros no? ¿Hay alguna manera de llegar a las raíces de estas inquietudes? Y así como surgen estas preguntas, se entrelazan con atisbos de experiencias que parecen empolvadas, pero que mi obra mantiene latentes de forma sugerentemente. Al respecto, Laurenzi dice lo siguiente: “María advertía que en la raíz del sistema de vida y de

pensamiento de Occidente se hallaba la pérdida del vínculo que une al ser humano con su origen.”¹⁶³

Sugiero que, tal y como lo expresa María Zambrano, hemos perdido la noción de nuestros orígenes, y no me refiero específicamente a la historia de nuestro país, mundo o antepasados, sino a nuestra propia existencia y trayectoria como sujetos individuales. Esta pérdida aparente no solo ha creado carencias en el desarrollo particular de cada sujeto sino que ha abierto una gran herida de tipo social. Considero que nuestra universidad como institución, mediante el estudio de las artes, tiene el deber de abordar este problema para generar conciencia, pues de esta forma comenzaría el arduo proceso de sanación. Pienso que tal lesión identitaria ha alcanzado altos niveles de profundidad cultural, y necesita ser concientizada a través de ejercicios que se desarrollen, primero, desde lo privado y personal para, luego, incorporarlo a lo público de carácter social.

Al recurrir a la escritura del yo, asumo un método sensible, íntimo y artístico de interpretación de mis orígenes para encaminar mis intenciones al momento de crear, desde mi posición como artista novel venezolana.

El artista en general necesita revisar dentro de sí mismo, dentro de sus experiencias más resonantes o profundamente guardadas en su interior, para así ir construyendo su obra. En mi caso hablaré de un proceso de búsqueda predominantemente plástica y visual, sin embargo, sostengo que esta necesidad se presenta en cualquier obra de creación sea en la danza, el teatro, la música, la literatura, el cine o cualquier otro género artístico. Kandinsky nos dice a tono con esto último que:

El artista tiene que educarse y ahondar en su propia alma, cuidándola y desarrollándola para que su talento externo tenga algo que vestir y no sea, como el guante perdido de una mano desconocida, un simulacro de mano, sin sentido y vacía.¹⁶⁴

Así, en cierta forma, uno de los elementos fundamentales de mi trabajo creativo, en el que todo componente —o la mayor parte de ellos— plasmado en mi obra tiene, de algún modo, un origen histórico, geográfico, circunstancial, proveniente de acontecimientos vividos, más allá del mismo hecho de ser parte de una obra artística en concreto y querer expresar algo en ese plano, es un ahondamiento en mi propio yo. Esto me llevó a hacer el ejercicio de repasar varios aspectos de mi persona que ya poseen un significado desde mi sí-misma, desde una perspectiva más detallada y crítica, de manera que pueda relacionarlos con las creaciones artísticas que he hecho en el desarrollo de mi formación como pintora y con la actualidad. Hacer un recuento de experiencias vividas que pudieron ser determinantes en la conformación de mis creaciones me acerca a un nivel de conciencia y madurez mayor respecto a mi persona y a mi incipiente obra.

Estamos hablando de un ejercicio de autobiografía en tanto y en cuanto ella puede ser entendida en estos términos:

¹⁶³ Laurenzi, Elena. *María Zambrano: Nacer por sí misma*. Madrid, Editorial Horas y Horas, 1995.

¹⁶⁴ Kandinsky, W. *De lo Espiritual en el Arte*. México: Premia Editora de Libros, 1979, p. 106.

...la autobiografía se podría considerar como una invitación a conocer reflexivamente una vida que puede ser narrada a partir de un yo que requiere escribir desde su historia interna. Yo que entra en conversación con su sí-mismo, con el fin de exteriorizar la misma existencia de su ser. No obstante, es una reflexión que parte de su sí-mismo para retornar a él; cántico gestacional que le afirma a una identidad que le permite comprenderse o agarrarse sobre el sustento representacional de quién es.¹⁶⁵

Entender la vida de un individuo, según sus propios ojos, abre un abanico de posibilidades para analizar con una textura detallada y precisa su persona, lo cual no se podría encontrar con tanta minuciosidad dentro de otros lenguajes. Mi interés por acercarme a este género literario (la autobiografía) nace de la necesidad de revisarme a mí misma al punto de poder encontrar las razones de mis decisiones voluntarias o involuntarias en el ámbito artístico; comprender por qué abordo de determinada manera los temas que he elegido tocar conceptualmente e incluso por qué los he elegido puede ser definido previamente por hechos que no he tenido del todo claros. Al tomar la iniciativa de construir una autobiografía, el conjunto de estos elementos me permite asimilar con mayor claridad mi ser. Además, tener la posibilidad de conocer estos orígenes, puede servir como un escalón a mi lenguaje artístico, teniendo en cuenta que no solo podré seguir creando con mayor sustento, sino que podré comprender e interpretar mejor mi obra.

Pero, ¿por qué es importante narrar mi vida? El propósito del arte ha cambiado, ha transmutado en una expresión más individualista donde el creador que realiza la obra se proyecta a sí mismo con sus virtudes y defectos; recrea atisbos de su entorno que dejan entrever sus orígenes sociales y aspectos de su intimidad. A este respecto, puede citarse a Muñoz cuando dice que:

Dentro de las cualidades y características propias del artista también hay que señalar que éste refleja de una forma o de otra, ya sea directa o indirectamente, consciente o inconscientemente, el espíritu de su época y esto es algo que se produce porque el artista al igual que todo hombre se encuentra determinado por su contexto histórico. Nadie puede saltar por encima del periodo temporal que le ha tocado vivir.¹⁶⁶

Si vivimos en un contexto histórico donde la individualidad está más presente que nunca, debido a un sistema de vida en el cual las aspiraciones de productividad y de obtención de bienes materiales que procuren cierto nivel de comodidad al individuo es el mayor empeño, —acompañado por la dimensión de lo virtual— que de manera galopante ocupa gran cantidad de nuestro tiempo, podemos entender que la expresión artística se haya transformado en una

¹⁶⁵ Velázquez Rivera, Edgar. *Aspectos teóricos de la autobiografía*. Popayán: Ediciones Ántropos, 2020, p. 20.

¹⁶⁶ Muñoz, R. «Una reflexión filosófica sobre el arte» en *Thémata. Revista de Filosofía*. Sevilla, N°36, 241-254, 2006, p. 245.

acción que obedezca más a lo individual que a lo colectivo y que la visión, aun cuando se traten temas sociales, suele expresarse desde lo personal.

Alvarado, Cardoza, Leiva, González y Noriega escriben lo siguiente:

“...cuando, una etapa histórica llega a su declinación, las creaciones artísticas, poseyendo una experiencia técnica de primer orden, no pueden expresar, más que el caos y la descomposición social existente.”¹⁶⁷

Sin duda que el pasado de un artista, su narración y estudio, ayudan en el conocimiento de quién es, y en la respuesta al cómo llego a ser el que es; ya que él es un ser biográfico, valga decir histórico, y cuya identidad se conforma desde el sí mismo y el sí mismo como otro.

A lo largo de la historia, diversos artistas han comprendido la relevancia de la autobiografía, no como una herramienta para exaltar su yo, ni tampoco para exaltar un narcisismo muy frecuente en el ámbito artístico, justamente para evitar que se haga del arte y sus creadores un asunto banal. El artista plástico y escritor expresionista e integrante fundamental del nacimiento Dadaísmo, George Grosz, en varios momentos de su vida escribió amagos autobiográficos, pero es solo en 1941 cuando comienza a escribir *A Small Yes and a Big No*, el texto que efectivamente se conoce como su autobiografía. Alba parafrasea una parte de esta así:

...en un momento en que se encuentra en la décimosexta década (sic) de su vida aún trata de orientarse en los neblinosos valles de su pasado, consciente de que hay cosas que deben permanecer veladas; unas en la sombra y otras a la luz, en el claroscuro de la vida, unas se recordarán con dulzura y otras con amargura, y agrega que su característica principal podría considerarse el cuestionarse siempre todo, el querer saber constantemente el porqué de las cosas.¹⁶⁸

En gran parte comparto el pensamiento de Grosz al hablar de su intento de “orientarse en los neblinosos valles de su pasado”. A veces me parece que hurgar en cosas ya pasadas puede resultar laberíntico, pero por esa misma razón considero importante para cualquier artista volver a recorrer esos caminos. El autor, al agregar que se caracteriza por cuestionarse todo siempre, reafirma la relevancia de que un sujeto creador hurgue entre sus pensamientos y recuerdos hasta encontrar respuestas que justifiquen su razón de ser y de algún modo de crear.

De igual modo, puede decirse que en la cotidianidad no se nos enseña la importancia de reflexionar sobre nuestro pasado pacientemente para comprendernos mejor, e incluso para supera acontecimientos tramáticos vividos. Un ejercicio como este debería ser

¹⁶⁷ Alvarado, H., Cardoza, L., Leiva, R., González, O., Noriega, G. (1950). *El artista y los problemas de nuestro tiempo*. Guatemala: Ediciones Saker-ti, p. 9.

¹⁶⁸ Martino Alba, P. (2016). La reivindicación de la autobiografía de artista como género literario, basada en los problemas estéticos del Arte de la Traducción de Jiří Levý. *Mutatis Mutandis. Revista Latinoamericana De Traducción*, 9(2), 216. 363–382, p. 366.

imprescindible para la formación completa de una persona, y de un artista en particular, con la premisa de conocernos a nosotros mismos y para también entender mejor el mundo y nuestra visión de él.¹⁶⁹

La autobiografía en mi proceso creativo cumple, hasta cierto punto con una función de espejo en el cual mi reflejo se devuelve con la comprensión de lo que me ha sucedido y quién soy debido a ello. Espero que cualquiera que acuda como espectador a contemplar mi obra plástica, sea capaz de entenderla no como una mirada sobre una extraña que relata sus vivencias para sí misma, sino como un ejemplo de lo que ocurre en la vida de cualquier persona que busca expresar lo que siente y piensa.

Observar y caracterizar mi obra, en el marco de mi autobiografía, como algo estático, sujeto a algún concepto rígido y ya concluido, sería caer en un error. Es necesario tomar en cuenta que mis trabajos artísticos, como es de esperarse, siguen en constante cambio, por lo tanto, tomarlos como un resultado final sería poco adecuado.

Con el propósito de realizar un ejercicio autobiográfico, pretendo desarrollar un conjunto de relatos que he convenido en llamar “episodios”, y que en su carácter parcial integran experiencias cuyo abordaje hago desde el lenguaje plástico. Cada episodio responde de algún modo a una o varias experiencias de mi vida, al tiempo que se toma una muestra de mis obras que guarda alguna relación con los episodios relatados.

Además de analizar las obras ya culminadas, también llevaré a cabo un proceso creativo del cual surjan nuevas obras plásticas a lo largo del proceso. Considero necesario otorgarle una nueva connotación y perspectiva a mi trabajo plástico con el objetivo de darle continuidad al hilo conductor que ha propiciado la creación de este. Expresar plásticamente experimenté una metamorfosis, podrá en evidencia que el proceso de reflexión sobre mí misma da frutos en el mundo de vida del artista.

De alguna manera, las experiencias que aún se mantienen a nivel consciente y subconsciente son recordadas, la mayor parte de las veces, con viejas emociones propias del momento en que surgieron en el momento en que se dieron los hechos y que probablemente distorsionan el contexto real en el que ocurrieron.

Basándome en esta idea me he trazado como un propósito personal madurar las perspectivas que se han ido formando en mí, intentando comprender por qué surgieron, al tiempo que requieren de nuevas interpretaciones.

El ejercicio autobiográfico realizado por mí busca acompañar a la niña que fui en mi toma de conciencia para decidir qué hacer con respecto a mis vivencias y, de esta manera, poder comunicarlas a través de un medio sensible y universal como lo son las artes plásticas.

Referencias bibliográficas

¹⁶⁹ En una de las primeras investigaciones registradas que fue realizada por Florian Znaniecki y William I. Thomas con el fin de entender conductas de un grupo de personas en específico (campesinos polacos que emigraron a América), ejecutada a finales de la primera década del siglo XX, se empleó como herramienta la autobiografía con énfasis en la importancia de la percepción de cada individuo para comprender su evolución personal.

Alvarado, H., Cardoza, L., Leiva, R., González, O., Noriega, G. *El artista y los problemas de nuestro tiempo*. Guatemala: Ediciones Saker-ti, 1950.

Earle, Peter. «El ensayo hispanoamericano como experiencia literaria.» *El ensayo y la crítica literaria en Iberoamérica*, Kurl L. Levy y Keith Ellis (eds.). Toronto: Universidad de Toronto, 1970, 23-32.

Kandinsky, W. *De lo Espiritual en el Arte*. México: Premia Editora de Libros, 1979.

Laurenzi, Elena. *María Zambrano: Nacer por sí misma*. Madrid, Editorial Horas y Horas, 1995.

Velázquez Rivera, Edgar. *Aspectos teóricos de la autobiografía*. Popayán: Ediciones Ántropos, 2020.

Martino Alba, P. (2016). La reivindicación de la autobiografía de artista como género literario, basada en los problemas estéticos del Arte de la Traducción de Jiří Levý. *Mutatis Mutandis. Revista Latinoamericana De Traducción*, 9(2), 216. 363–382.

Muñoz, R. «Una reflexión filosófica sobre el arte» en *Thémata. Revista de Filosofía*. Sevilla, Nº36, 241-254, 2006.

Velázquez Rivera, Edgar. *Aspectos teóricos de la autobiografía*. Popayán: Ediciones Ántropos, 2020,